

## Mujer cubana ¿por cuenta propia?

Por Susana Gomes Bugallo



Foto tomada de 2en1.bloguea.cu

*Un reciente estudio sobre el rol femenino en los cambios económicos cubanos- publicado por la Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina- pone el ojo en la igualdad sustancial ante lo privado.*

Aunque bastante se ha hablado en los diferentes medios de comunicación e, incluso, desde Emprendedoras y SEMlac, de la presencia de la mujer en las formas de gestión no estatal en Cuba y sus consecuencias (principalmente en el cuentapropismo), no está de más conocer los resultados de una reciente investigación que se ha colado por estos días en el debate público. Las licenciadas en Ciencias Políticas y Administración María Antonia Ferragut Piris y Maria Piza Nicolau, ambas investigadoras españolas, han publicado en la Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina, coordinada por la FLACSO, un estudio sobre el efecto de los cambios político-económicos en la estructura social cubana, en el cual se hace énfasis en la introducción del trabajo por cuenta propia y el papel de la mujer.

Como resultado de un trabajo de investigación cualitativa realizado a partir de la estancia de tres meses y medio en 2013 en La Habana -tiempo en que intercambiaron con personas involucradas en esta forma de gestión, así como con quienes han labrado ya en estos temas desde el campo de la teoría-, las investigadoras realizan un breve resumen sobre la historia política y económica del archipiélago, para luego aterrizar en la contemporaneidad. El artículo deja claro que, para las salidas de las crisis económicas del país, se aplican medidas en las que prevalecen valores socialistas y de igualdad para que el desarrollo económico no sacrifique al social, ni se alteren los principios de solidaridad y soberanía política. Sin embargo, en períodos como los que sucedieron a 2011, con la implementación paulatina de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, se ha entrado en un momento de experimentación, consideran las autoras, aunque establecen que "no existe una contradicción entre las nuevas reformas económicas y el sistema socialista cubano, sino que es una adaptación al cambio de las condiciones materiales del momento histórico concreto".

Las entrevistas practicadas a expertos o trabajadores por cuenta propia coinciden en que la aprobación de este era necesaria para revitalizar la economía y permitir a una parte de la población reubicarse dentro de una forma de gestión en la que pueden obtener mejores ganancias, además de la realidad de que muchas empresas estatales tenían exceso de plantilla.

Dirigiendo su mirada a la mujer como variable que abre diversas hipótesis en su trabajo, y que se sostiene en entrevistas en profundidad a diferentes mujeres e instituciones encargadas de investigar diversos aspectos de este tema, las autoras pretenden huir del feminismo egocéntrico para encontrar otras formas de liberación femenina.

Es así que plantean evidente el proceso de empoderamiento femenino en Cuba, tanto en lo profesional como en lo político, por los elevados cargos que ocupan en la esfera pública. Sin embargo, para el mundo de lo privado, el panorama no es igual. Aunque en ambos puedan persistir las sombras de estereotipos que han bautizado este campo siempre, es en el sector no estatal donde se vislumbra la presencia de un machismo más encumbrado y centrado en cada escenario, con presencias similares de la mujer, pues 47,3 por ciento de la población

total femenina está ocupada en el sector estatal, la tasa de desempleo es de 1,9 por ciento y el porcentaje restante se haya en el sector cuentapropista.

Para estos casos sigue presente la división sexual del trabajo, observan las investigadoras, y apuntan que ocurre tanto en las labores del hogar, como en los puestos ocupados en los negocios privados, que siguen pensando en las mujeres como principales atractivos para vender más y la destinan únicamente a esos puestos, así como a los de servicio. Una gran mayoría solo está empleada, pues el porcentaje de jefatura en el ámbito privado es muy escaso e, incluso, algunas aparecen solo formalmente, pues detrás de su nombre hay un hombre que se encarga de mandar.

Consideran importante señalar las licenciadas que el trabajo por cuenta propia ha provocado un aumento de la autonomía económica femenina, para no tener que depender de los ingresos de ninguna persona de su núcleo familiar y poder emprender negocios particulares que les dan acceso a una emancipación económica mayor que si dependieran de salarios estatales.

Mas, por lo general, son ellos quienes disponen de los recursos para emprender un negocio y esa es una limitación de fondo de la cual es difícil desprenderse. A ello se suma la jornada de trabajo en casa, limitante también de la independencia femenina y de su tiempo para buscar otros modos de independencia. Es por eso que resulta mayoritaria, según el estudio, la presencia de mujeres como arrendadoras de viviendas (pueden trabajar desde el hogar) y de ellos al mando de los taxis o los restaurantes. Lo resume bien la profesora Isabel Moya Richard, directora de la Editorial de la Mujer y experta en estos temas: Ellas donde más presencia tienen es en la venta de alimentos ligeros, que es en una ventana a vender café. Pero en las paladares, que es donde está el dinero fuerte, hay muy pocas mujeres.

Concluyen entonces las expertas afirmando que, aunque la sociedad esté pensada para adquirir derechos femeninos formalmente, la realidad del sector privado (que agrupa casi a la mitad de las mujeres) indica la presencia todavía de roles de la estructura patriarcal.

La división sexual del trabajo, la hipersexualización del cuerpo y la falta de empoderamiento de la mujer son retos que señalan las investigadoras como asuntos aún por alcanzar. Todavía cuando la política cubana se encamina a lograr la igualdad formal entre sexos, falta una perspectiva de género clara a la hora de enfocar las consecuencias de los micromachismos diarios, reconocen. Falta equiparar el nivel sustancial con la realidad que se ha intentado institucionalizar sin todo el éxito que requería. Se trata de constancia y visión crítica.

Disponible en: <http://mujeres.redsemlac-cuba.net/cultura-de-genero/item/235-mujer-cubana-cuenta-propia.html>